

Influencia en las almas de la vida de Santa Teresita.

Tal es la historia de la vida de la Hermana Teresa. Esta corta narración ha sido extractada de su autobiografía, pero las palabras, al ser sacadas de su versión original, no pueden dar la idea del encanto que contiene la obra cuando se la lee entera. Sabe del amor a Dios, bien ha sido dicho de ella que las vidas de los santos nos cuentan de las flamas del Amor Divino, la vida de Santa Teresa nos hace verlas y sentir las, las otras nos hacen nacer el deseo de amar a Dios, pero esta pone el fuego mismo en nuestras almas. Esto es lo que un ministro presbiteriano escribió: "Hace ya dieciocho meses que llegué a conocer una traducción al inglés de la autobiografía de la Hermana Teresa del Niño Jesús. Abrí el libro aquí y allí y pronto fui envuelto en la belleza y originalidad de los pensamientos, encontré que entre mis manos tenía yo el trabajo de un genio, a la vez que el de un teólogo y poeta de primer orden. Volviendo a la primera hoja, leí el libro de cubierta a cubierta. La impresión que de él tuve resultó ser tan duradera como extraordinaria". Meses después de su primer estudio del libro, este mismo ministro presbiteriano fue recibido en la iglesia Católica y el párrafo anterior es un extracto de una carta que le escribió a la Madre Superiora del Carmelo de Lisieux tres días después de su ingreso. ¿Cuál es la explicación de la influencia que ejerce este libro sobre todos aquellos que lo leen?, ¿cómo puede ser que la historia de su vida, escrita por alguien que no pasaba de ser una infante, tenga el poder de influenciar tan marcadamente a hombres y mujeres de edad madura?, ¿hay alguna explicación natural de la sabiduría que envuelve al libro? busca tú, una explicación y creo que te verás forzado a admitir que la única explicación satisfactoria es que existe una sabiduría ultraterrena que Dios infunde en ciertas almas: "Por amor a ella tendrá gloria entre la multitud y honor entre los ancianos, aún cuando yo sea joven". Y es que la madurez en la sabiduría no depende de la edad, sino de la santidad de la vida. Expliquen, si pueden ustedes los que limitan la sabiduría del hombre al mundo material que lo rodea, o ustedes los que por poco nos harán creer que Dios no existe, o que si existe no podemos conocerlo o en cualquier caso, que Él no trabaja de modo sobrenatural en el sistema universal, que Él mismo ha establecido, expliquen si pueden el secreto de esta vida extraordinaria. Tomen esta autobiografía de alguien que era poco más que una niña, léanla cuidadosamente y al ir sintiendo su encanto penetrar y envolver sus almas, pregúntense cómo es posible que la historia de su vida, escrita por alguien tan joven sea capaz de ejercitar tan profunda influencia. ¿Pueden ustedes nombrar cualquier otro libro que haya sido escrito por alguien de tan tierna edad, que pueda compararse con éste por su total belleza en la expresión y por su profundo conocimiento del significado de la vida? Para encontrar algo semejante, ¿no será necesario recurrir a las confesiones de San Agustín o a la autobiografía de Santa Teresa de Ávila? Pero estos dos santos eran adultos y de profunda inteligencia, ambos doctores de la Iglesia. Ella una mujer que por sus dones especiales ha alcanzado una medida más grande de éxito que ninguna otra persona al describir los oscuros fenómenos de la vida misma. Y aún aquí la misma dificultad nos confronta la dificultad de explicar la influencia perdurable de estos libros. Sin embargo, la Hermana Teresa de Lisieux no era más que una criatura en comparación con ellos, escribió cuando tenía únicamente veintitrés años, mientras que San Agustín escribió cuando estaba en la plenitud de su madurez y Santa Teresa de Ávila cuando había ya madurado en experiencia y en edad. La Hermana Teresa tenía especiales dotes intelectuales y sin embargo su libro ha sido traducido a casi todas las lenguas europeas y aún el lejano Oriente ha ayudado a acrecentar el número de traducciones. Dirán ustedes quizá el secreto de su encanto es su sencillez e infantil candor. Es la íntima revelación de un alma, es el revelar una vida humana y tal revelación cuando se hace sencilla y fielmente ejerce siempre una sutil influencia. Hay algo absorbente interesante en escuchar la revelación de los más íntimos pensamientos que se encuentran sepultados en el fondo del corazón humano. ¿Pero cómo podrá haber en los pensamientos de la Hermana Teresa que pudiera interesar a la humildad? su vida cubrió únicamente un lapso de veinticuatro años, quince de los cuales transcurrieron en una casa humilde y los restantes nueve en un convento Carmelita. No se asoció con los grandes de la tierra, sus actos externos no estaban de ningún modo enlazados con la historia del tiempo, no había nada exterior en su vida que hiciera de tal vida interesante y sin embargo está siendo leída ansiosamente por hombres y mujeres de todas las latitudes. La única explicación satisfactoria de la influencia de este libro es que es la historia fiel de un alma y que tal historia es precisamente la que es de interés perenne para la humanidad. Es la historia de un alma que aun durante esta vida, alcanzó en grado extremo la unión con Dios. En el corazón de los hombres existe siempre un deseo invencible de la unión con Dios. Pueden amortiguar este deseo si así lo disponen, pueden tratar de persuadirse a sí mismos de que no existe Dios o de que si existe está más allá de nuestro conocimiento, pueden dedicarse a cosas terrenas, si así lo desean y así luchar por borrar su imagen de sus corazones, pero en lo más profundo de su ser existe siempre ese instinto y cuando han agotado ya todas las formas de felicidad terrestres y encuentran que no les satisfacen ese instinto no está tan apagado como para que no pueda ser vuelto a la vida. Una vida como la de la Hermana Teresa llega a los hombres como un destello de luz. Levanta el velo de lo no visto, les dice que el Dios nunca visto, a quien piensan quizá que no puede llegarse a conocer, puede ser conocido y amado aún en esta vida amado también con un amor más profundo y más avasallador que el que une a los humanos. El candor transparente de la autobiografía de la Hermana Teresa constituye la garantía de verdad, la sabiduría ultraterrena que la llena es una prueba de que no fue víctima de una ilusión. Ella describió los más íntimos trabajos de su alma, nos ha dado una historia verdadera de su vida, y si lo que nos dice es verdad, entonces hay un Dios sobre nosotros que puede ser conocido y amado por los hombres de la tierra, un Dios que tiende su mano a aquellos que lo buscan y que les da poder para conocerlo con una sabiduría que sobrepasa la sabiduría del intelecto humano sin ayuda y a apoyarse en Él con un amor que trasciende los poderes del afecto humano natural. Estos son algunos de los pensamientos que brotan al meditar la autobiografía de la Hermana Teresa. Las últimas palabras de este diario pueden bien citarse aquí: "Oh, Jesús porque no puedo hablar a todas las pequeñas almas de tu inefable condescendencia. Yo siento que aún siendo imposible encontrarás un alma más dócil que la mía. Te complacerás en cargarla con favores aún más grandes, siempre que ella se abandonara a Tu infinita misericordia con total confianza." "Pero ¿porqué estos

deseos de hacer conocidos los secretos de tu amor, oh mi bien amado?, ¿no eres acaso TÃ³ sÃ³lo quien me los ha enseÃ±ado y no puedes y te suplico que lo hagas, te suplico que dejes que Tu divina mirada descansa sobre un vasto nÃºmero de pequeÃ±as almas, te suplico que escojas para Ti de este mundo una legiÃ³n de pequeÃ±as vÃ©ctimas merecedoras de Tu amor?"